

Educación Ambiental:

El plato que debe servirse en todas las mesas

Por: Andrea Taveras, M. Ed.

Entre los recuerdos más gratos de mi infancia se encuentran las tardes con mi abuela paterna. Mis hermanos, primos y yo llegábamos del colegio y tal cual soldaditos de plomo, poníamos las mochilas en la entrada, almorzábamos sopa de entrada por supuesto y subíamos al segundo piso a hacer tareas, al terminar nos tocaba una decena del Rosario, jugar "Sabelotodo" y una que otra cápsula de Catecismo, arte o inglés. Fueron momentos muy significativos que atesoraré en mi corazón.

Este reconocimiento no es posible sin educación. Sin ella no muchas cosas son posibles pero esta en específico, es imposible. El actual Ministro de Medio Ambiente, el Sr. Miguel Ceara Hatton, bien lo ha dicho: hay que convertir la sostenibilidad en cultura. En la psiquis de nuestros niños debe estar presente desde muy temprana edad, informaciones que les permitan vivir y convivir tomando decisiones conscientes y juiciosas de que el futuro propio y el de las generaciones que les descenderán, está en sus manos.

Una frase marcó mi vida desde entonces: "Conocer para amar y amar para servir, porque no se puede amar lo que no se conoce y no se puede servir lo que no se ama". He ahí el "quid" de todo.

Deben aprenderse a cuidar a sí mismos, pues son parte de un todo y cuidar el todo porque son parte de él... y aunque suene a trabalenguas y la sopa de verduras no era tan buena que digamos, siempre hubo una razón en mi abuela al obligarnos a tomarla y es que a veces un sentido es el literal y otro el verdadero.

Y cuando digo de todo, es todo.

A mi llegada al Ministerio de Medio Ambiente el 17 de agosto de 2020 recuerdo que al analizar cuál sería la visión macro del trabajo y viendo paralelamente la grandeza de lo que en ese momento Don Orlando QEPD, confió en mí, volvieron a revolver mis entrañas esos tres verbos: conocer, amar y servir.

Y literal y verdaderamente puedo afirmar que la importancia de la educación ambiental radica su base para dignificar al hombre y es precisamente en la construcción de su dignidad que debe cuidar de él. Una sopa buenísima y fácil de digerir, de estrellas Michelin.

Con el paso de los meses fui entendiendo más claramente el cuidado del medio ambiente como un "acto de nobleza", es más, quizás "el acto de nobleza" que marca la precedencia y trascendencia de todos los demás, pues nos hace partes de un rompecabezas al que admitimos no estaría completo sin nosotros y nosotros no seríamos mucho sin él, quizás nada.

Lo sería si lo fuera. Pero si no es no es. Pero si lo fuera podría serlo. Pero si no lo es no lo es y ya, decía la maravillosa y alocada Alicia; y educación es, es y mil veces es, la clave poderosa, te digo yo y lo sabemos todos.



TRABAJA, DISFRUTA, VIVE

ACRÓPOLIS
BUSINESS MALL

El **PRIMER BUSINESS MALL**
de República Dominicana